

DE INTERÉS
MARÍTIMO

IMO No: 9056844

Gestión de la Autoridad Marítima Colombiana ante la pandemia por la COVID-19

Dimar

Inspección funcionarios de Dimar a la Draga China Hang Jun 5001.



El mar, al cubrir aproximadamente el 75% de la superficie terrestre, constituye el mejor medio para desarrollar un sistema de comunicaciones ágil, versátil, eficiente y económico, que permite enlazar a todos los países del mundo y llegar a los puertos más recónditos para hacer posible el intercambio comercial necesario para el desarrollo de las naciones.

Para que el país no se detenga en medio de la emergencia causada por la COVID-19, el transporte marítimo debe seguir fluyendo; al ser el medio por el cual se asegura la continuidad del acceso a alimentos, energía y materias primas, así como a los bienes y componentes manufacturados, incluyendo suministros médicos vitales, que son muy necesarios en estos momentos.

Es importante recordar que según las estadísticas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad, por sus siglas en inglés) se estima que el 80 % del comercio mundial se transporta mediante los buques, y por esta razón es importante y necesario que en medio de esta crisis, que afecta al planeta, se mantengan abiertas las cadenas de suministro y el transporte transfronterizo.

Al tenor de lo anterior, la Organización Marítima Internacional (OMI), que ha trabajado de manera articulada con la Organización Mundial de

la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Mundial de Aduanas (OMA), ha instado a la comunidad internacional a reconocer, y en ese sentido brindar garantías, al transporte marítimo internacional como un servicio esencial, y a la gente de mar como trabajadores claves para el suministro de bienes de primera necesidad, alimentos e insumos médicos, en medio de la emergencia ocasionada por la pandemia.

En este sentido, la Dirección General Marítima (Dimar) ha implementado medidas especiales, siguiendo los lineamientos de la OMS y del Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, de modo que se reduzcan al mínimo las interferencias al tráfico y el comercio internacionales. Las anteriores medidas han sido de conocimiento permanente de los gremios y pobladores de las zonas costeras, a través de los canales de divulgación y redes sociales; estas han sido elaboradas a partir de la observancia y análisis de las prescripciones y recomendaciones internacionales emitidas por organismos de las Naciones Unidas (ONU) y organizaciones internacionales del sector marítimo.

Bajo esta premisa, Dimar ha desplegado sus capacidades técnicas y humanas en todos los puertos marítimos de la nación para mantener vivo el transporte marítimo, ejerciendo un adecuado control en esta importante actividad, con el propósito de prevenir la propagación de la



Piloto práctico Barranquilla.



Fotografía: Banco de imágenes Dimar



Fotografía: Banco de imágenes Dimar

Inspectores naves de cabotaje Pacífico colombiano.

COVID-19; teniendo en cuenta que para nuestro país el mar es la principal vía de conexión comercial con el resto del mundo, especialmente en lo referido a la exportación e importación de productos naturales o manufacturados, entre los que se cuenta la importación de equipos necesarios para la implementación y equipamiento de instituciones médicas para atender la pandemia.

Desde el pasado 17 de marzo, el Gobierno decretó el cierre de las fronteras terrestres, aéreas y marítimas, sin afectar el movimiento de carga, para asegurar el abastecimiento de bienes y servicios en el país. Para esto, la Dimar realizó ajustes normativos y operacionales, adoptando e impartiendo medidas tanto para sus funcionarios, como para las instalaciones portuarias ubicadas en el Caribe y Pacífico colombianos.

Entre tanto y en el marco de la declaración de la emergencia económica, social y ecológica por el Gobierno nacional a través del Decreto 417 del 17 de marzo de 2020, el Presidente de la República expidió una serie de decretos de asilamiento preventivo obligatorio, en los cuales ha procurado expresamente mantener el transporte de carga excluido de las medidas de aislamiento.

Este cometido fue incluso consignado en el Decreto 482 del 26 de marzo de 2020, cuyas medidas se replicaron posteriormente en el Decreto 569 del 15 de abril de la misma anualidad. En ellos se establecieron medidas especiales para la prestación del servicio público de transporte y su infraestructura en el marco de la emergencia.

Es justamente bajo estas medidas y en cumplimiento de los mandatos dispuestos por

el Gobierno nacional, a través de los decretos legislativos, que nació la necesidad de que la Dimar estableciera medidas especiales para el ejercicio y control de las actividades marítimas en el marco de la emergencia, mediante la Resolución 156 del 10 de abril de 2020.

En ella se consagran, entre otros asuntos, las actividades marítimas permitidas y restringidas como medida para conjurar la crisis y mitigar sus efectos desde el contexto marítimo. Lo anterior, desde luego, sin perjuicio de los lineamientos establecidos por la OMI respecto a las consideraciones operacionales para la gestión de casos de coronavirus y orientaciones relativas a la gente de mar.

En complemento a lo anterior, mediante la Resolución 140 del 2 de abril del presente año, el Director General Marítimo dispuso la suspensión de algunos trámites, como por ejemplo: la expedición del certificado internacional de protección del buque; la expedición del registro sinóptico continuo para buques; la licencia de explotación comercial para empresas de servicios marítimos; el permiso de operación para remolcadores; el certificado de matrícula definitiva o provisional de naves y artefactos navales; la modificación y adición de las solicitudes de habilitación para empresas de transporte marítimo; la concesión, permisos, autorizaciones en playas marítimas y terrenos de bajamar (bienes de uso público-BUP) y/o modificación; la libreta de embarco; el certificado de tradición y libertad para naves, y la expedición de la declaración de cumplimiento de la instalación portuaria. Además, extendió la vigencia de los certificados de las naves y artefactos navales próximos a vencerse hasta el 15 de agosto del presente año.



Inspección personal de la Dimar al Puerto de Buenaventura.

En cuanto a las renovaciones de licencias, concesiones, permisos y autorizaciones se prorrogaron hasta un mes más, contado a partir de la superación de la emergencia sanitaria declarada por el Ministerio de Salud y Protección Social.

Asimismo, se excluyen de la suspensión mencionada anteriormente, algunos trámites que pueden ser adelantados por los usuarios a través de la Sede Electrónica en el enlace: <http://servicios.dimar.mil.co> o por medio del Sistema de Tráfico y Transporte Marítimo (Sitmar), que permiten la operación del transporte marítimo y de esta forma se evita que los usuarios concurran a las oficinas de las capitanías de puerto, previniendo de esta manera el contagio.

Administrativamente, se dispuso en la Institución el teletrabajo en todas las sedes del país, activando los procesos necesarios para asegurar la continuidad del servicio vital para las actividades marítimas.

En cuanto al transporte de pasajeros en buques de tráfico internacional, y siguiendo los lineamientos del Gobierno nacional, se prohibió el arribo de naves de pasaje a puertos colombianos, y a los buques mercantes de carga se les prohíbe el desembarque y cambios de tripulación.

Con estas acciones la Dimar pretende brindar las condiciones apropiadas para garantizar

el cuidado de su personal y permitir que cada hogar, empresa o institución en Colombia puedan acceder a los insumos indispensables para el cubrimiento de sus necesidades básicas, el cumplimiento de sus obligaciones en el suministro de bienes y servicios para atender las necesidades más prioritarias de la población, y propender por la continuidad de las actividades económicas del país.

Asimismo, teniendo en cuenta que por su propia naturaleza el transporte marítimo es internacional, la Dimar ha procurado cumplir con el deber de comunicar oportunamente las medidas tomadas en medio de la crisis a la comunidad internacional, especialmente haciendo uso de los canales de comunicación de la OMI, de la Red Operativa de Cooperación Regional de Autoridades Marítimas de las Américas (Rocram) y otras instancias regionales, con el fin de intercambiar información y buenas prácticas en el marco de la emergencia.

Por último, la Autoridad Marítima Colombiana lidera importantes campañas de ayuda humanitaria que han sido reconocidas por la opinión pública, con la cuales se ha beneficiado a cientos de familias que habitan los litorales y se sostienen económicamente de las actividades marítimas relacionadas con el turismo, que por el aislamiento preventivo no han podido realizar, afectando ostensiblemente sus ingresos. 🇵🇪